



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

"ESTUDIO COMPARATIVO DE DESARROLLO DE
VOCABULARIO ENTRE NIÑOS Y NIÑAS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA:

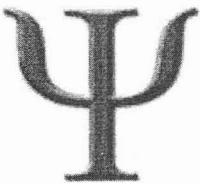
ESCOBAR SALAZAR MARIA DEL CARMEN

DIRECTOR: DRA. ELDA ALICIA ALVA CANTO

MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 2005

EXAMENES PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGIA.



m 349639

AGRADECIMIENTOS

-MI ÚNICA LUCHA ERA
LA LUCHA DE DEJAR DE LUCHAR :
DE RENDIRLO TODO
Y DEJAR A DIOS HACER-
Arthur Burt

GRACIAS PRIMERAMENTE A MI SR. **JESUCRISTO**, A MI **PADRE CELESTIAL** POR SU AMOR Y MISERICORDIA.

A MIS PADRES POR LA VIDA, SU APOYO, SU ESFUERZO Y EJEMPLO PARA SALIR ADELANTE. A MI PADRE POR LAS GANAS DE VIVIR Y A MI MADRE PORQUE SIEMPRE ME RECORDÓ QUE TENÍA QUE TITULARME.

A MIS HERMANOS: A COCO, PABLO , LUIS Y A MARCE.

A TODOS MIS SOBRINOS QUE ME HAN REGALADO DE SU AMOR, SU SONRISA Y LA OPORTUNIDAD DE VERLOS CRECER: QUERA, LISANDRO, NAYLA, ABRAHAM, PABLO, NURIS, EDUARDO, XIMENA, CALEB, SEBASTIÁN.

A MI HIJO: POR SU COMPRENSIÓN, COMPAÑÍA, PACIENCIA , AMOR, ALIENTO, ALEGRIA. TE AMO HIJO, GRACIAS.

A MIS PASTORES MANUEL ESPINOZA E IRMA GONZALEZ, POR SU APOYO, CARIÑO, AYUDA Y POR MOSTRARME EL CAMINO A DIOS.

A LA DRA. ELDA POR DARMER LA OPORTUNIDAD DE REGRESAR A TERMINAR MI TESIS, GRACIAS POR SU APOYO.

AL MAESTRO ROBERTO CARRION POR SU PACIENCIA Y AYUDA, **AL MAESTRO EDUARDO HERNÁNDEZ** POR SUS CONOCIMIENTOS, **A LA DRA. SUSANA PIERRES** POR SUS COMENTARIOS Y APORTACIONES A MI TRABAJO, **A MI MAESTRA CONCEPCIÓN**

CONDE POR ESCUCHARME Y ECHARME PORRAS, A TODO EL
LABORATORIO DE INFANTES.

A MIS AMIGAS Y HERMANAS EN CRISTO, ISABEL ORTIZ
DOMÍNGUEZ Y GRACIELA GUARNEROS POR ESAS LARGAS
CHARLAS, POR EL ACOMPAÑAMIENTO EN MIS ORACIONES HACIA
DIOS.

A LA MEMORIA DE MI AMIGA ELIZABETH GASPAR.

MA. DEL CARMEN ESCOBAR SALAZAR

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo reepotonal.

NOMBRE: Escobar Salazar

Ma. del Carmen

FECHA: 8/11/2005

FIRMA: [Firma]

INDICE

| | |
|------------------------------|----|
| Resumen----- | 3 |
| Introducción ----- | 4 |
| Diferencias entre sexos----- | 16 |
| ¿Qué es Género?----- | 24 |
| Método----- | 28 |
| Resultados----- | 33 |
| Discusión----- | 47 |
| Conclusión----- | 52 |
| Referencias----- | 53 |
| Anexo ----- | 61 |

RESUMEN 1

El propósito de éste trabajo fue averiguar si existían diferencias en el vocabulario producido en interacción entre iguales, las que podían ser atribuidas a los factores como Género, Nivel Socio Económico y Edad. Se realizaron sesiones de 10 minutos con grupos de 6 niños y los datos fueron transcritos a partir de video grabaciones y confiabilizados con audio casetes.

Participaron un total de 575 Infantes con un rango de edad de 5 a 7 años, 290 niños y 285 niñas, pertenecientes a dos niveles socioeconómicos: el nivel alto formado por infantes cuyos padres tenían 15 o más años de estudio; el nivel bajo con padres de 9 o menos años de escolaridad. La variable dependiente fue producción de vocabulario, evaluado como: type (amplitud de vocabulario o unidades léxicas individuales) y token (repertorio léxico general).

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el nivel socio económico y producción del vocabulario; los niños de nivel socio económico alto obtuvieron mayor producción del vocabulario en comparación con el nivel socio económico bajo. En las variables sexo y edad no se encontraron diferencias significativas. Se concluye que a estas edades es el nivel socioeconómico lo que influye en el desarrollo del vocabulario.

1 Los datos aquí utilizados forman parte del proyecto: "Lenguaje e Interacciones Verbales" financiado por CONACYT con la clave 4512-H y P41778-H y por DGAPA proyecto PAPIIT, IN307302 y IN308999. Bajo la coordinación de la Dra. Elda Alicia Alva Canto. Prof. titular "A" en la Facultad de Psicología UNAM.

INTRODUCCION

Es de considerarse que el niño desde que nace atraviesa por una serie de pasos que lo llevan a ubicarse dentro del contexto social donde el lenguaje hablado es uno de los componentes esenciales del desarrollo psicológico del ser humano, ya que es a través de éste que el individuo interactúa con los demás que lo rodean. (Carrión, 1991).

Esto es, empieza por escuchar las voces de sus padres y a responder en forma sensorio motora. Posteriormente, los sonidos verbales comienzan a aparecer integrándose a través del tiempo en palabras.

Rice (1997) señala algunas pautas generales sobre la adquisición del lenguaje; menciona que el infante desarrolla pronto la capacidad para reconocer y reaccionar a la voz de los adultos y muy pronto aprende que lo que haga le permite tener satisfacción a sus necesidades; a los dos meses de edad empieza a emitir sonidos de vocales o arrullos, a los cuatro meses presenta las sonrisas, arrullos de altura tonal modulada, hace sonidos entremezclados con sonidos de consonantes; a los seis meses de edad empieza a balbucear (emisiones de una sola sílaba), vocales mezcladas con consonantes; a los ocho meses a menudo utiliza emisiones de dos sílabas como “mamá” o “baba, imita sonidos; a los diez meses comprende algunas palabras, gestos (puede decir “no” y mover la cabeza); usa holofrases (palabras solas con diferentes significados); a los doce meses de edad comprende algunas órdenes simples, como: dame el vaso, come, abre la boca, utiliza más holofrases como “bebé, “adiós, y “hola, puede imitar los sonidos del perro, tienen cierto control de la entonación; a los dieciocho meses tiene un vocabulario de hasta 50 palabras, puede utilizar emisiones de dos palabras, aún balbucean, utiliza palabras

de varias sílabas con un patrón de entonación; a los 24 meses tiene un vocabulario mayor de 50 frases de dos palabras, se interesa más en la comunicación verbal; a los treinta meses hay un rápido incremento en el vocabulario, utiliza frases de tres a cinco palabras, comete muchos errores gramaticales, es difícil comprender el lenguaje de muchos niños, aunque poseen una excelente comprensión; a los treinta y seis meses sigue incrementando su vocabulario. Su gramática es coloquial, cometen menos errores sintácticos; y a los cuarenta y ocho meses de edad su lenguaje está bien establecido, y aunque su estilo puede diferir del habla adulta se podría decir que ya ha adquirido las bases necesarias para desarrollar su lenguaje. Ahora bien y de acuerdo a Owen (1996) quien define al lenguaje como un código de participación social o un sistema convencional que sirve para representar conceptos a través del uso de símbolos arbitrarios y reglas para las combinaciones de esos símbolos. Este autor considera que el lenguaje encierra dentro de sí, una historia específica en contextos sociales y culturales.

Así tenemos también la definición de lenguaje que hacen Alva y Cols. (2003). “El lenguaje es un sistema de códigos compartido, característico de la especie humana que se distingue por su naturaleza simbólica y su función comunicativa. Es una herramienta que permite la interacción entre individuos, lo cual le da una connotación social”. En general es un instrumento que sirve para comunicar, representar y organizar el conocimiento. El lenguaje lo conforman las palabras o el vocabulario, su combinación para formar frases sus significados o conceptos, la forma de expresarlos correctamente y el uso que se hace de todas ellas.

El vocabulario es un aspecto fundamental del lenguaje ya que por medio de éste se manifiestan los significados de lo que se dice. (Terán, 2003).

Por lo tanto se define el vocabulario como “el conjunto de palabras que constituyen la lengua”. Es constituyente esencial en el aprendizaje de las restantes actividades lingüísticas y sin su dominio, todo aprendizaje lingüístico se transforma en algo mecánico, automático carente de sentido y funcionalidad, (Luceño, 1988, citado en Garrido 2001, p. 2).

Ahora bien el conocer el vocabulario de los niños en diferentes edades tiene tanto implicaciones teóricas como prácticas, por un lado es aplicable en los estudios del aprendizaje y de la adquisición del lenguaje a diferentes edades. Por otro sirve para comparar el lenguaje a diferentes edades y grupos socioeconómicos; también cuando se intenta cubrir con los programas educativos cierto número de palabras y el que pueda garantizarle al investigador y al maestro la comprensión de la información que se le presenta a los niños ya sea oral o escrita. (Alva y Hernández 2001).

Se ha encontrado que el mayor porcentaje de estudios que tratan con el lenguaje se han orientado al desarrollo y mejoramiento del vocabulario; entre finales del siglo XVIII y principios del siglo, XIX, surgen los primeros estudios sobre la adquisición del lenguaje. Se hicieron investigaciones de tipo biográfico y observacional con niños muy pequeños. Sobre todo, los estudios se centraron en la amplitud y el desarrollo del vocabulario. De este periodo destacan los autores: Taine, 1870; Darwin, 1877; Leopold, 1949, citados en (Clifford, 1978).

En el período existente entre las dos guerras mundiales crece el interés en el desarrollo del lenguaje, así como el nivel de publicaciones sobre el tema. Así, se publica la primera obra de Piaget llamada “Pensamiento y lenguaje en la infancia” (1923), donde se llega a la conclusión de que el uso egocéntrico del lenguaje

precede al uso social y comunicativo. Y que fue por el tiempo de los estudios de Piaget en 1928 sobre los procesos del pensamiento de los niños y del cómo ellos podían conocer a través del lenguaje, que se orientaron las investigaciones hacia tres tipos de estudios:

- 1.-Estudios sobre el desarrollo del lenguaje a través de la infancia y de la niñez temprana.
- 2.-Listas de vocabulario de palabras conocidas por los niños de distintas edades.
- 3.-Estudios de la formación de oraciones, uso de los componentes del lenguaje, etc.

Con la aparición del libro "The Teacher's Word Book" de E.W. Thorndike (1921) un nuevo acontecimiento surgió en la investigación del vocabulario, ya que proporcionó una herramienta sólida a la psicología, la educación y la comunicación. Thorndike se preguntó que era lo que había que enseñarle al niño y la respuesta fue "palabras". Habiendo encontrado la solución, contó la frecuencia con que cada palabra aparece en el idioma inglés y tabuló millones de ellas provenientes de toda clase de materiales impresos. Y fue así que descubrió que las palabras más comunes, son aquellas que se entienden. El trabajo realizado por Thorndike (1921), Thorndike y Lorge (1944) fue relevante a tal grado que hasta nuestros días predomina y es que empleó el criterio de la frecuencia de aparición de las palabras para la elaboración de nuevas listas.

Dentro de los primeros estudios de conteos de palabras, no podemos dejar de mencionar el trabajo de Kirkpatrick (1891), ya que proporcionó evidencia sobre el tamaño del vocabulario. El autor señaló que el promedio de vocabulario en adultos de inteligencia común y ordinaria era de 10,000 palabras, en contraste con los egresados del tercer grado de educación media superior (college) que conocían más

de 20,000. El método que utilizaron en la elaboración de su lista de palabras fue muestrear sistemáticamente un diccionario abreviado, Joos (1964).

Realmente la gran producción de estudios de vocabulario se debió principalmente a que varios investigadores, entre ellos Gray y Leary (1935) se percataron de que la mitad de los materiales de lectura publicados no eran comprensibles para la mayoría de los lectores. Por lo que se estimó que era necesario graduar los libros de acuerdo a su complejidad.

Un incentivo más se presentó, cuando se observó que las pruebas de inteligencia se correlacionaban con los subtest de vocabulario y que el grado de inteligencia se relacionaba con la comprensión de la lectura y la extensión de vocabulario, Hilliard (1924).

Se ha encontrado que las pruebas de inteligencia clasifican con frecuencia a niños brillantes y normales como mediocres debido a que sus habilidades de vocabulario son deficientes (Clifford, 1978).

Vygostky en su obra "Pensamiento y lenguaje" (1973) nos habla de la sociabilidad del niño y de sus medios de comunicación desde los inicios de su vida. El lenguaje, antes que una estructura, es un instrumento, para regular y controlar los intercambios comunicativos. Sin embargo, podemos decir que la génesis del lenguaje comienza antes de que el niño comience a hablar.

En los años 50 y 60 surgen corrientes como la psicolingüística, donde Osgood, en 1954, propone una explicación psicológica (la psicolingüística) de los hechos lingüísticos que recoge las aportaciones de la Psicología Cognitiva del procesamiento de la información, que conceptualiza a los seres humanos como sistemas manipuladores de información.

Por otro lado Hunt (1953) encontró que el vocabulario está moderadamente relacionado con la habilidad de la lectura.

Clifford (1978) consideró que el crecimiento en los Kindergardens marcó la pauta para la investigación en cuanto a los hábitos del lenguaje oral, el conocimiento de palabras significativas y el crecimiento progresivo de la lectura y del vocabulario escrito.

Los estudios de vocabulario predominaron durante mucho tiempo hasta la aparición de los psicolinguistas que promovieron estudios sobre la adquisición del lenguaje, especialmente el desarrollo sintáctico (McCarthy, 1933; Bellugi, 1964; en Clifford 1978).

Por otra parte, los educadores se percataron que existían diferencias en los estudiantes en la ejecución de la lectura donde “las palabras jugaban un papel muy importante en la lectura.

Así mismo, los educadores manifestaron la urgencia de producir libros de texto basados en vocabularios simples y de fácil comprensión. Así fue como los viejos libros que contenían 15,000 palabras (libros de educación elemental) se redujeron a 3,000 o 4,000 usando un vocabulario controlado con palabras comunes, enfatizando el significado de las mismas, (Clifford, 1978). Del mismo modo, las personas que producían pruebas psicológicas seleccionaron aquellas palabras que eran las más adecuadas para la comprensión del contenido.

Los datos provistos por Kirkpatrick coinciden con investigaciones recientes, en cuanto a que el promedio de vocabulario incrementa cerca de 1000 palabras por año entre los 3 y 20 años (en Joos, 1964). En general, el punto de vista más

convencional fue que cerca de 1000 palabras nuevas son aprendidas por los niños en cada año escolar, Dale (1976).

El primer estudio que se ha considerado de importancia real en cuanto al reconocimiento del vocabulario de los niños, usando una muestra de palabras del libro de Thorndike es el de Smith (1926) en Clifford (1978), que refiere el hecho de que los niños de 4 años conocen cerca de 1,500 y a la edad de 6 años, el crecimiento del vocabulario asciende a 2,600 palabras.

En un estudio realizado por Chall (1967) con niños preescolares, reporta que el vocabulario de los niños de 6 años, asciende a 4,000 palabras diferentes.

Pressey y Elam (1932) en Clifford (1978), encontraron 1,117 palabras esenciales derivadas de varios libros de aritmética. (Dale, 1976) reportó que 769 palabras se traslapaban en la lista de la Unión Internacional de Kindergarten y con las primeras 1,000 palabras de la lista de Thorndike.

Muchas listas de palabras han sido publicadas, todas han estado basadas en algún tipo de conteo de la frecuencia de la palabra y han sido útiles para los investigadores de la lectura, autores de libros de texto y maestros de escuela elemental.

Toda esta producción se realizó con los hallazgos de algunos investigadores que se percataron que las frecuencias de palabras no se distribuían a lo largo de una curva normal (unas pocas palabras raramente usadas, un gran número de palabras de mediana frecuencia y unas pocas palabras regularmente usadas), lo cual produjo desconcierto.

Twaddle (1966), encontró efectivamente que la distribución era todo lo contrario, muy pocas palabras de alta frecuencia, un pequeño número de palabras de mediana

frecuencia y un largo número de muy baja frecuencia. Con esto se halló un vocabulario básico de 300 palabras en niños que representaban el 75% de las palabras escritas.

Otros investigadores como Gunderson (1960), Bougers (1969), Bush y Huebner (1970) y Athey (1983) reportan que el uso del lenguaje es un factor que el lector necesita para entender el material impreso.

Nagy y Anderson (1984) consideraron que el soporte del crecimiento del vocabulario es el volumen de la experiencia con el lenguaje. Señalaron también que la instrucción del vocabulario debe prever de habilidades y estrategias que ayuden al niño a ser independiente en su aprendizaje.

Resumiendo: más del cincuenta por ciento de las investigaciones del lenguaje fueron básicamente estudios de vocabulario. Habiéndose tomado como referencia la frecuencia de ocurrencia de las palabras, diversas personalidades como se mencionó anteriormente, se dedicaron a evaluar, graduar y simplificar los materiales de lectura, de tal manera que fueran comprensibles.

Es importante resaltar que el estudio de vocabulario es relevante tanto por el impacto que ha tenido en la enseñanza de la lectura como por el hacer hincapié en la comprensión.

De acuerdo a Alva (2004), podemos decir que dentro de los patrones del lenguaje se percibe cierta uniformidad en cuanto a la aparición de palabras, pero existen factores que pueden influir obstaculizando o favoreciendo el proceso en diferentes grados. Entre estos factores encontramos: crecimiento, género, bilingüismo, tamaño de la familia y nivel socioeconómico. Con respecto a este último se ha observado que los niños de nivel socioeconómico bajo, presentan mayores fracasos

académicos debido a que tienen un lenguaje restringido. Estos niños se encuentran en desventaja en la escuela, no porque tengan un retraso en el lenguaje, sino, que debido a su clase social desarrollan un código verbal diferente (Bernstein, 1958, citado en Alva, Arboleda y Carrión 1991).

Arboleda y Enríquez, (1985) describieron el lenguaje espontáneo de niños preescolares de dos poblaciones de diferente nivel socioeconómico, trabajaron con 184 niños de cinco años-cinco meses a seis años, de los cuales 92 eran de clase alta y provenían de centros de desarrollo infantil privados y 92 eran de clase baja, de escuelas públicas ubicadas en áreas marginadas del Distrito Federal. Se obtuvo un léxico de total de 8,050 palabras en clase alta , y 7,493 en la clase baja en un periodo de 160 minutos de grabación . Al comparar las palabras de clase alta con las de clase baja , encontraron que las diferencias de vocabulario entre una y otra muestra estaban basadas en palabras que son más significativas para los niños de acuerdo a sus vivencias. Así los niños de clase baja nunca emplearon, por ejemplo, la palabra “Houston”, los niños de la clase alta nunca mencionaron la palabra “buche”, dada la diferencia de su estimulación ambiental , es mucho más amplia en la educación bilingüe y con oportunidades más variadas. Esto se realizó con grupos de seis niños compartiendo en conversación libre con su mismo nivel y en interacción sin ninguna tarea.

Otro estudio que comparó el vocabulario el vocabulario de los niños fue realizado por Alva y Carrión (1991) quienes trabajaron con 480 niños de cuatro años-seis meses a siete años de edad, divididos en clase alta (240 niños)y baja (240) niños encontrando que el desarrollo del vocabulario y las interacciones verbales son diferentes entre clase alta y clase baja, utilizando el número de años de estudios de

los padres como variable relevante para diferenciar entre una y otra clase; los principales resultados de esta investigación fueron que los niños de clase alta incrementaron su vocabulario y sus interacciones verbales con la edad, los niños de clase baja cuyos padres tenían menos de nueve años de estudio, no incrementaron ninguna de las variables evaluadas. Retomando este estudio en interacciones verbales, pero con niños de 7.0 a 11.11 años de edad, Huerta y Villalobos (1997), encontraron una tendencia del desarrollo en que, al parecer, las frecuencias primeras en las iniciaciones y respuestas dentro de las interacciones verbales se invertía hacia los once años.

Los niños de la condición de alta escolaridad, en los siete y ocho años aproximadamente, mostraban un número relativamente alto de iniciaciones mismas que hacia los once años de edad disminuían apreciablemente. Por su parte los niños de baja escolaridad, a esa misma edad (más o menos once años), presentaban un número considerable de iniciaciones comparado, es necesario decirlo, con las edades anteriores en las que la frecuencia de esta conducta verbal era baja.

Alva, Hernández-Padilla y Padilla y Carrión (2001) en un estudio donde compararon el vocabulario de niñas y niños, encontraron que el entorno sociocultural, representado por el nivel socioeconómico, actúa conjuntamente con el género lo que se observa en la producción verbal de los niños. Aunque los autores encontraron que consistentemente los niños de dos estratos sociales distintos produjeron más vocabulario en comparación con las niñas, niños de un nivel socioeconómico menos favorecido no se diferenciaron significativamente de las niñas de un entorno económico favorecido. Los autores concluyeron que el nivel

socioeconómico aunque ayuda a atenuar las diferencias entre géneros que son atribuibles a la sociedad en general, no las elimina del todo.

Alcázar, Huerta y Ramos (1980) realizaron un estudio donde observaron el lenguaje espontáneo de los niños; la frecuencia de emisión de nueve categorías gramaticales (verbos, sustantivos, adjetivos, adverbio, artículo, preposición, pronombre, conjunción e interjección) bajo condiciones semiestructuradas en niños de escasos recursos económicos, trabajaron con 250 niños agrupados en 10 rangos de 6 meses de uno a seis años de edad.

Los resultados que se encontraron fueron que el sustantivo mostró un incremento gradual y constante a través de todos los intervalos de edad especialmente en los de 1.5 a 2 años; 2 a 2.5 años; 4 a 4.5 años; 4.5 a 5 años; en los adjetivos se observó un incremento ininterrumpido con un incremento constante hasta los 3 a 3.5 años de edad; el verbo aumentó su porcentaje se usó a lo largo de todos los rangos exceptuando de 3.5 a 4 años y de 5.5 a 6 años; la proposición incrementó su porcentaje de uso hasta los 5 a 5.5 años de edad con un incremento mayor de 4 a 4.5 años; y de 4.5 a 5 años; en la interjección el porcentaje de uso fue muy inestable.

Alva y Martínez (1985) realizaron un estudio cuyo objetivo era describir sistemáticamente el lenguaje de los niños en edad preescolar, definir criterios en la comprensión y en el nivel de dificultad del lenguaje, se analizaron las siguientes variables: amplitud del vocabulario, frecuencia de palabras, categorías gramaticales (sustantivo, verbo, artículo, adjetivo, adverbio, conjunción, preposición, pronombre, interjección), consonantes y vocales más frecuentes y longitud de las palabras. Trabajaron con 32 niños de 4 a 6 años de edad, en grupos de 6 niños durante 10

minutos por sesión. Los datos encontrados fueron en un texto de 8,231 palabras, una amplitud del vocabulario de 1,270 palabras básicas, 108 formaban el 70% del vocabulario. El análisis del vocabulario por categorías gramaticales produjo los siguientes porcentajes: sustantivo 19%, pronombre 18%, verbo 18%, conjunción 11%, preposición 10%, adverbio 9%, adjetivo 5% e interjección 1%.

Alva y Martínez (1985) consideran que el lenguaje espontáneo es una fuente real del vocabulario con que cuentan los niños preescolares, que el lenguaje que comprenden y que lo emplean en forma común y ordinaria, en su comunicación con otros niños. En otro estudio trabajaron con 184 niños de clase alta y baja, grabándose el lenguaje espontáneo de los niños durante 10 minutos, encontrándose que la amplitud del vocabulario de los niños de clase alta fue de 1,465 palabras básicas y de 1,242 en la clase baja.

Se hizo un análisis del vocabulario en categorías gramaticales de la clase alta por porcentaje y se encontró que: verbo un 21%, sustantivo 19%, pronombre 15%, conjunción 11%, preposición 10%, adverbio 10%, artículo 9%, adjetivo 4%, interjección 1%; en la clase baja los resultados fueron: sustantivo 22%, verbo 17%, pronombre 17%, preposición 11%, conjunción 10%, adverbio 9%, artículo 9%, adjetivo 4% e interjección 1%.

En los estudios anteriores se han tomado en cuenta factores como la edad y el nivel socioeconómico, los cuales influyen en la aparición del lenguaje, para los objetivos de este trabajo sólo falta hablar del género como otro factor importante para el desarrollo del lenguaje; primero hablaremos de las definiciones y describiremos las diferencias entre sexo y género y después hablaremos más ampliamente de cada uno de ellos.

Así tenemos que varios autores Macoby (1966), Nelson (1981), Jackson (1992), Kimura (1999), etc. se han abocado a estudiar las diferencias entre sexo y género y aunque se encuentren diversas definiciones, una constante que se observa en cuanto al género es que éste alude a una construcción socio cultural, mientras que el sexo se refiere a características derivadas de la biología (cuestiones anatómicas, fisiológicas, hormonales y cromosómicas).

DIFERENCIAS ENTRE SEXOS

Siendo la etiología de dichas diferencias el principal interés para los investigadores, gran parte del trabajo se ha dedicado a dicho problema. Feingold (1996; citado en Alva y Hernández 2000). Señala que de esta situación, una postura bipolar ha surgido: las diferencias en las habilidades cognoscitivas han sido atribuidas a factores como la natura y nurtura, es decir que unos autores enfatizan un factor sociocultural otros lo atribuyen a un factor biológico.

Es claro que un solo factor no podría ser determinante de las diferencias en los géneros. En realidad aquellas pueden ser multifactoriales y actuantes en distintos momentos, y en distintas formas sobre los individuos. De dichos factores, la familia, por su proximidad y orden primario de contacto, tiene una particular influencia en el proceso de desarrollo del ser humano: su organización posee características variables según la cultura en que se halla inmersa (Bedolla, 1989).

Tanto los psicólogos como otros estudiosos de la materia sostienen que el lenguaje de las mujeres es superior al de los hombres. Varios estudios llevados a cabo en las décadas de los años veinte y los treinta del siglo XX (reseñados por

Así tenemos que varios autores Macoby (1966), Nelson (1981), Jackson (1992), Kimura (1999), etc. se han abocado a estudiar las diferencias entre sexo y género y aunque se encuentren diversas definiciones, una constante que se observa en cuanto al género es que éste alude a una construcción socio cultural, mientras que el sexo se refiere a características derivadas de la biología (cuestiones anatómicas, fisiológicas, hormonales y cromosómicas).

DIFERENCIAS ENTRE SEXOS

Siendo la etiología de dichas diferencias el principal interés para los investigadores, gran parte del trabajo se ha dedicado a dicho problema. Feingold (1996; citado en Alva y Hernández 2000). Señala que de esta situación, una postura bipolar ha surgido: las diferencias en las habilidades cognoscitivas han sido atribuidas a factores como la natura y nurtura, es decir que unos autores enfatizan un factor sociocultural otros lo atribuyen a un factor biológico.

Es claro que un solo factor no podría ser determinante de las diferencias en los géneros. En realidad aquellas pueden ser multifactoriales y actuantes en distintos momentos, y en distintas formas sobre los individuos. De dichos factores, la familia, por su proximidad y orden primario de contacto, tiene una particular influencia en el proceso de desarrollo del ser humano: su organización posee características variables según la cultura en que se halla inmersa (Bedolla, 1989).

Tanto los psicólogos como otros estudiosos de la materia sostienen que el lenguaje de las mujeres es superior al de los hombres. Varios estudios llevados a cabo en las décadas de los años veinte y los treinta del siglo XX (reseñados por

Mc Carthy, 1954) indican que las diferencias debidas al sexo se revelan a muy temprana edad.

Maccoby y Jacklin (1974) nos ofrecen un cuidadoso y muy completo análisis de las diferencias en todos los aspectos del desarrollo psicológico, que pueden ser atribuidas al sexo. La limitada cantidad de datos acerca del lenguaje indica que la superioridad femenina puede ser más pequeña de lo que se cree, o que tal vez no exista.

Casi todos los estudios han encontrado que antes del primer año de edad no existen diferencias entre los niños y las niñas en cuanto a la cantidad de vocalización o de respuestas vocalizadas hacia la conducta materna, aunque Lewis y Freddle (1972, en Sosa 1999) descubrieron que las niñas de tres meses respondían más que los niños. Entre el primero y segundo año de edad, no se han encontrado diferencias en la cantidad de vocalizaciones, pero las niñas desarrollan el vocabulario más rápidamente que los niños (Dale, 1976). Sin embargo Jackson (1992) notó diferencias debidas al sexo a la edad de 1 año un mes y 1 año ocho meses encontrando que las niñas se muestran más léxicas, es decir que hablan más y mejor que los niños, por lo tanto, consideró a los niños como comunicativos. Nelson (1981) descubrió en su investigación que las niñas tenían un vocabulario de 50 palabras a la edad promedio de 18 meses, mientras que la edad promedio de los niños que tenían el mismo vocabulario era de veintidós meses.

El periodo entre los dos y cuatro años es especialmente interesante, porque durante estos años se domina los rasgos sintácticos más importantes. Según los maestros, el desarrollo del lenguaje de las niñas es superior al de los niños. Sin

embargo, pruebas experimentales del desarrollo del lenguaje contradicen estas medidas cuantitativas de dicho desarrollo, pues no revelan que esta tendencia sea tan clara (Bates 1976).

Clarke (1973; citado en Maccoby y Jacklin, 1974) descubrió que a los 17 meses la comprensión de las niñas era superior a la de los niños, pero la gran mayoría de doce o más estudios sobre la comprensión de vocabulario y oraciones no han encontrado diferencias entre los niños y las niñas.

Como parte del proceso de normalización del ITPA (Test Illinois de Aptitudes Psicolingüísticas), McCarthy y Kirk (1963; citado en Lipsitt, L. Y Reese, W., 1983) verificaron las diferencias con un grupo grande de sujetos. Se examinó a 700 niños entre las edades de dos y medio y nueve años. No se descubrieron diferencias ni en la subprueba de Codificación vocal (llamada hoy Expresión verbal) ni en la subprueba Auditiva-vocal automática llamada ("Clorure" gramatical). Se encontraron diferencias a favor de las niñas en la subprueba de Asociación auditiva-vocal, pero esto solamente a edades de cinco y seis años.

Maccoby y Jacklin (1974) distinguen tres fases claras en el desarrollo de las diferencias atribuibles al sexo. Es posible que las niñas sean superiores a los niños antes de los tres años de edad, aunque esto se basa en estudios realizados hace ya muchos años. Esta superioridad no debe tener larga duración, pues generalmente los estudios de niños de edad preescolar no revelan diferencias entre los sexos. Finalmente, durante la adolescencia las niñas vuelven a ponerse generalmente a la delantera.

Contrario a los resultados mencionados, los hallazgos de otros autores a este respecto como Alva y col. (2001), en su estudio encontraron que el género (definido como: el sexo biológicamente determinado al cual pertenecen los niños) como factor de influencia en el vocabulario no sólo mostró diferencias en sus valores, sino que los resultados indican que los hombres emitieron más repertorio léxico, fue más amplio de lo que lo hicieron las mujeres.

Sosa (1999) comparó las interacciones verbales de 336 niños y niñas de 5.0 a 6.11 años de edad, pertenecientes a dos niveles socioeconómicos, cada uno con 168 y con la misma cantidad de niños y niñas (84). El propósito de este trabajo fue analizar el efecto que se produce en las interacciones verbales de niños y niñas de la misma edad, variando gradualmente la proporción de éstos, en equipos de 6. Se encontró un mayor número de iniciaciones y menor número de respuestas al adulto en los grupos donde fue predominando un género, y se dieron más número de iniciaciones en el grupo de niñas, mientras que en los grupos 3/3, tres niñas y 3 niños, se obtuvieron menos iniciaciones y más respuestas al adulto. Las diferencias estadísticamente significativas, con relación a la proporción grupal fueron en las conductas verbales de respuestas al niño y respuestas al adulto, mientras que entre ambos niveles socioeconómicos las cuatro conductas verbales tuvieron diferencias estadísticas significativas.

Ramírez (2001) evaluó efectos de la representación del género (la variación sistemática del número de niños y niñas que conformaban un grupo de 6), edad y nivel socioeconómico en la elección de temas de conversación en situaciones semiestructuradas de interacción espontánea, Encontró que las mayores emisiones

y uso de mayor cantidad de tópicos de conversación fueron realizados por los niños de 6 años de edad y de clase alta. Finalmente los hombres mostraron una tendencia al mayor empleo de tópicos de conversación en todas las condiciones.

Así mismo ambos grupos mostraron ajustes en los tópicos de conversación como producto de las situaciones en las que se hablan, es decir de las situaciones semiestructuradas. Las niñas en el grupo 3/3 presentan mayor número de transacciones.

Así pues, Alva, Hernández y Carrión (2001), evaluaron las habilidades lingüísticas de 1340 niños mexicanos en situaciones libres de tareas estructuradas. En los resultados obtenidos observaron que los niños exhibieron una mayor competencia lingüística, mayor amplitud y uso del vocabulario a diferencia de las niñas. Esta influencia es atenuada a través de la clase social (niñas de clase socioeconómica alta exhibieron mayor vocabulario que niños de clase baja).

Una de las investigaciones más recientes sobre el factor de género, fue realizado por Torres (2005) con infantes mexicanos de 36 a 46 meses de edad en instituciones públicas y privadas, en este estudio se consideró el papel activo de las educadoras en el desarrollo del lenguaje de los niños y tuvo como objetivo identificar patrones de diferenciación en estímulos comunicativos de ocho cuidadoras, (con quince a veinte años de estudio y de 30 a 40 años de edad), en este estudio se encontró diferencias significativas en los patrones de lenguaje de las educadoras de institución pública y las educadoras de institución privada, en función del sexo (al dirigirse al niño o a la niña), en institución privada las educadoras emplearon estilos comunicativos centrados en el niño (favorecedor del desarrollo del lenguaje),

mientras que en institución pública emplean estilos centrados en el adulto (factor de riesgo de retraso en el desarrollo del lenguaje).

Sin embargo, factores socioculturales, influyen en forma distinta a lo largo de la vida del individuo, teniendo como consecuencia que las diferencias explícitas entre los géneros varíen de acuerdo a la edad. Entendiéndolo de esta forma, los estudiosos del tema han abordado a través de distintas tareas una amplia variedad de edades y condiciones del desarrollo de los géneros. (Alva, Hernández y Carrión, 2001)

¿QUE ES GÉNERO?

Género es el conjunto de ideas, creencias representaciones y atribuciones sociales construidas en cada cultura tomando como base la diferencia sexual. Género se refiere a aquellas áreas tanto estructurales como ideológicas que comprenden relaciones entre los sexos. (La perspectiva de Género. Secretaría de Desarrollo Social, Equidad y Desarrollo Social del Gob. DF. 1999.)

Por su parte, sexo es un constructo que educa a cuestiones físicas y biológicas (Oakley, 1972; Rubin, 1975; Bleichmar, 1985; Izquierdo, 1985 en Kimura, 1999)

¿Cómo se constituye el género?

Desde el momento en que nacemos, dependiendo de sí se es niña o niño, empezamos a recibir un trato diferenciado por parte de quienes nos rodean; los padres, la familia en general, la sociedad y aún la escuela. Se nos inculcan valores y creencias que desde pequeños/as delimitarán los atributos y las aspiraciones sociales que según nuestro sexo debemos tener. Lo masculino y lo

femenino van más allá de los que a simple vista diferencia al niño de la niña recién nacido (pene y testículos para ellos, vagina para ellas) La perspectiva de Género. Secretaría de Desarrollo Social, Equidad y Desarrollo Social del Gob. D.F.(1999)

Se nos educa para asumir que debemos comportarnos de cierta manera a partir de la diferencia sexual sin que esto se relacione con las capacidades reales de los individuos; por ejemplo, promovemos la destreza física en los varones asumiendo que “deben ser hábiles y fuertes”, mientras que en las niñas fomentamos la dulzura y la pasividad, argumentando que las mujeres “son así” y que si dejan de serlo perderán su feminidad. Desde pequeños, a ellos les compran juegos de acción que les estimulen la acción física, mental y la agresividad, en el entendido de que los hombres deben de ser agresivos y deben aprender a defenderse; a las niñas se les compran juegos de té, muñecas y cocinitas, asumiendo que las actividades del hogar, el cuidado de las hijas e hijos y en general el servicio a los demás deben ser sus aspiraciones de adultas. PIOM Secretaría de Desarrollo Social.INMUJER (1999)

Este trato, efectivamente estimula de manera diferente las habilidades y destrezas de niñas y niños, y prefigura el desarrollo de los individuos para ser “aceptados” por sus congéneres a partir de actividades y actitudes que responden a lo que una sociedad enmarca en las tradiciones ancestrales, sin cuestionarlas, espera del ser hombre o ser mujer.

A partir de este momento se establecen barreras condicionantes para el desarrollo de las capacidades de las niñas y de los niños, limitando a unas en ciertas áreas,

favoreciendo a los otros en ciertos aspectos. PIOM Secretaría de Desarrollo Social INMUJER (1999)

Más allá de las influencias muy individuales, el género agrupa en sí mismo los aspectos a los que han sido expuestos miembros de distintos grupos. Estas influencias revisten particulares características para cada género, así como para cada individuo. El lenguaje visto como un producto social ha sido recurrentemente empleado como instrumento de análisis para evaluar las diferencias entre los géneros. De larga y amplia tradición sobre las diferencias entre hombres y mujeres, el estudio del lenguaje ha abordado distintos rubros del mismo: desde las habilidades más básicas como las de comprensión y producción, hasta aquéllas que requieren de otras habilidades como las sociales o las matemáticas. Sin embargo, pese al interés y dedicación que se le ha otorgado, no se ha hallado evidencia conclusiva que permita determinar la supremacía de un género por encima del otro en habilidades lingüísticas; de hecho, mitos sobre la superioridad femenina en el empleo del lenguaje ya han sido rechazados por la evidencia de diversos estudios (Kimura, 1999). Esta misma inconsistencia es la que se halla cuando los investigadores apelan a diversos fenómenos para esclarecer sus resultados. Maduración más rápida, estilos de crianza cumplimiento de la profecía o intuiciones, y creencias que gobiernan a los seres humanos, son algunos de los factores que intentan explicar algún aspecto del lenguaje.

De las pretendidas habilidades en las que las mujeres son superiores, no hay nada establecido. Kimura (1999) realiza una revisión en la que se aprecia que a

lo largo de distintos estudios no parece existir un consenso sobre dicha habilidad. Cabe señalar que la mencionada autora reconoce que las pretendidas diferencias entre hombres y mujeres, no pueden ser atribuibles a una visión simple de los factores intervinientes, sino también de las unidades de análisis con las que se pretende medir dichas diferencias.

Aunque la situación sobre el estudio de las diferencias entre géneros es tan ambigua como se mencionó arriba, es posible establecer un perfil de las diferencias entre géneros. La superioridad en las habilidades verbales de las mujeres sobre los hombres algunos autores la han mostrado como clara e indudable, al menos esto es cierto en situaciones específicas con tareas igualmente específicas, mientras que dicha superioridad es puesta en entre dicho en situaciones de evaluación altamente estructuradas, como lo son las pruebas psicométricas sobre lenguaje (Feingold 1988).

Alva y col. (2001) señalan que, quizás, las diferencias en las habilidades lingüísticas aunque preespecificadas y maleables por la influencia del entorno sociocultural, dependen en gran medida de la unidad de análisis a través de la cual se abordan. Esto es, la habilidad como hablante que se declare en el ser humano dependerá de las habilidades a través de las cuales se clasificó a dicho sujeto (habilidades como nominación, narración, asociación de palabras, etc.; harán diferir en los géneros ya que favorece a uno ú otro).

Por todo lo anterior, y tomando en cuenta que en nuestro país la tradición sobre estudios del lenguaje proviene principalmente de lingüistas y en menor medida de antropólogos y sociólogos, no reflejan los aspectos relacionados y relevantes a la

psicología. Y puesto que en la práctica de la psicología, la importancia del lenguaje radica en que, por un lado se emplea como un medio preventivo y evaluativo, y por el otro trabaja como un medio de intervención. Se consideró el realizar este trabajo y su importancia se justifica en cuanto al conocimiento que aporta sobre el tipo de vocabulario que emplean los niños en situaciones de interacción social con iguales y sin la influencia del adulto. Todo esto para que el lenguaje oral producido sea espontáneo, sin estímulos estructurados y así evitar que al controlar estos estímulos se regule la producción temática y sintáctica.

Estas situaciones a diferencia de aquéllas donde los sujetos se hallan en un ambiente controlado, se caracterizan por la espontaneidad con la que los sujetos se enfrentan a las mismas, y aunque no hay un control de todas las variables influyentes la “naturalidad” con la que ocurren las hacen más semejantes a la vida cotidiana, misma que se caracteriza por pertenecer a un mundo de multihablantes (Pine, 1995).

Con respecto al método utilizado para extraer el vocabulario, en este trabajo se consideró como variables principales la escolaridad del padre, la cual también refleja el estatus sociocultural (clase social) de la familia; la edad de los niños, en tres intervalos de edad, 5,6 y 7 años, y la variable sexo definida como género (niños y niñas); como lo hicieron Alva y col. (2001). Estas variables, en conjunto, permiten establecer un cierto tipo de normatividad al respecto del empleo del lenguaje en escolares mexicanos. Dicha normatividad se sustenta en una muestra estudiada que es representativa de los escolares del Distrito Federal . La muestra se integró por 1,344 (de los cuales se tomaron para este estudio 575) niños, clasificados en dos niveles de escolaridad del padre (un nivel, el de baja

escolaridad, conformado por los hijos de padres con 9 o menos años de estudio; el otro nivel, el de alta escolaridad, se conformó por los hijos de padres con 16 o más años de estudio cursados). Todos los niños fueron seleccionados bajo el criterio anterior y con el intervalo de edad, posteriormente asignados, aleatoriamente, a un grupo de 6 niños todos ellos coetáneos.

La recolección de los datos se hizo por el registro de las interacciones verbales espontáneas de los grupos conformados por los niños en situaciones semiestructuradas.

Los análisis principales son las frecuencias del vocabulario (type y tokens) que se registraron en las interacciones verbales de los niños. Estas últimas fueron consideradas unidades de análisis en sí mismas.

Otros autores como Alva, (2004), Alva y Hernández (2001) han encontrado que al determinar el volumen del vocabulario que poseen los niños es un problema central el definir la unidad de análisis. Nagy y Col. (1987), refirieron que en la estimación del total de vocabulario de estudiantes del 3er. Grado de educación básica, éste varió de un rango de 2,000 palabras a 25,000, de acuerdo a la unidad de análisis que se plantee.

De acuerdo a Alva, (2004) quien enfatiza que si se analiza el lenguaje espontáneo de los niños tal y como lo expresó cada niño, entonces el lenguaje espontáneo tendría una distribución observable de las palabras diferentes producidas (types) y una distribución en sus categorías gramaticales. Esta distribución podría verse también por clase social y la interacción de ésta con la edad. Los niños usan las

mismas palabras en diferentes ocasiones, mezcladas con palabras diferentes, a esta variedad de vocabulario se le refiere como palabras redundantes token.

Una de las razones de tales diferencias entre las estimaciones es la definición de palabra Alva y Hernández, (2001) en la línea de investigación proponen que una de las unidades de análisis para medir el desarrollo es la palabra, y que se debe de tomar en cuenta las formas que tiene la palabra, como el número, género, formas verbales, etcétera. Consideran que para medir el vocabulario se deben tomar en cuenta tres aspectos en la definición de palabra:

- a) La fuente o la muestra de la cual fue obtenido el corpus de palabras.
- b) Criterios de inclusión o exclusión de palabras
- c) Criterios para agrupar palabras relacionadas.

Este trabajo siguió los criterios de inclusión planteados por Nagy y Col., (1987) quienes propusieron tomar una palabra como una forma raíz y las derivadas como grados de relación semántica, que podría facilitar el determinar el número de palabras existentes en el inglés escrito.

Así mismo se define a la palabra como unidad verbal mínima que se puede combinar con otras para formar frases y oraciones (Nagy y Anderson, 1984).

En este trabajo, para poder determinar las palabras diferentes emitidas, se utilizó el lenguaje oral espontáneo, proporcionado en situaciones no estructuradas en grupos de seis niños de la misma edad.

El objetivo de éste trabajo fue el de averiguar las diferencias atribuibles a los factores como: género niños y niñas, nivel socioeconómico y edad en cuanto a

la producción del vocabulario en interacción entre iguales; valuado como types y tokens en una situación semiestructurada donde no existe una tarea que sesgue los resultados hacia uno ú otro sexo, con un adulto participante en la misma sesión, en un escenario escolar.

METODO

SUJETOS

Participaron un total de 575 preescolares, de los cuales 290 fueron niños y 285 niñas, pertenecientes a dos niveles socioeconómicos: con tres intervalos de edad, de 5, 6 y 7 años, cada uno de estos con 96 niños y 96 niñas (en el intervalo de 6 años hubieron 45 niños y 50 niñas resultando este intervalo de 95 del nivel socioeconómico alto).

VARIABLES

Se tomaron como variables independientes:

- 1.- Nivel Socioeconómico bajo y alto. El nivel alto conformado con alumnos de escuelas particulares y cuyos padres tuvieran 16 ó más años de escolaridad (licenciatura). El nivel bajo con alumnos de escuelas públicas federales ubicadas en zonas marginadas del Distrito Federal. Y cuyos padres tenían 9 o menos años de escolaridad.
- 2.-Edad de los niños.
- 3.-Sexo de los niños (definido como género niños y niñas).

La variable dependiente fue: Producción verbal Palabras

Types: amplitud de vocabulario o unidades léxicas individuales

Tokens: repertorio léxico total.

MATERIALES

A.- Grabadora portátil marca Sony con un micrófono de alta sensibilidad adaptado. Este instrumento a pesar de no ser sofisticado en comparación con otros estudios resultó ser adecuado ya que permitió realizar las grabaciones y las transcripciones de las mismas en forma adecuada.

B.- Cuestionario sociodemográfico. Se aplicó a la población total de las escuelas contactadas y se seleccionó la población de acuerdo con la edad de los niños, el sexo y al número de años de estudio de los padres (ver anexo).

C.- Esquema de sesión. Estos se elaboraron antes de cada sesión para identificar a cada uno de los niños participantes de la sesión, a fin de nombrarlos cada vez que intervinieron en la conversación.

D.- Hojas de registro. En ellas se anotó en forma textual lo más exacto posible cada una de las verbalizaciones de los niños. Estos registros sirvieron para identificar a los participantes de la sesión y para apoyar la transcripción de las grabaciones.

E.- Cronómetro manual. Este fue utilizado para marcar el tiempo de grabación.

F.- Hojas y lápices.

DISEÑO

Se trabajo con un diseño de 3x2x2

Estudio Descriptivo.

| EDAD | ESCOLARIDAD ALTA | | ESCOLARIDAD BAJA | |
|------|------------------|-------|------------------|-------|
| | NIÑOS | NIÑAS | NIÑOS | NIÑAS |
| 5 | 47 | 49 | 42 | 54 |
| 6 | 56 | 40 | 50 | 45 |
| 7 | 41 | 55 | 49 | 47 |

PROCEDIMIENTO

Selección de la población.- Se aplicó un cuestionario sociodemográfico a los padres de familia de las escuelas en las cuales se pidió autorización para realizar las grabaciones, con el fin de poder captar los casos en los cuales se cumplió con el requisito de los años de estudio de los padres. Los niños fueron agrupados en cada intervalo de acuerdo a su edad y al azar sin tomar en cuenta el grupo escolar en el que se encontraban.

Recolección de los datos.-Una vez que se clasificaron los niños se reunió a los 6 del mismo intervalo en el lugar de la grabación.

Se colocaron a los niños alrededor de una mesa y frente al conductor de la sesión quien manejó la grabadora y controló el tiempo que fue de 10 minutos. Antes de iniciar una grabación y para identificar a los niños de manera rápida el conductor de la sesión elaboró un esquema con los nombres de los niños en turno. A tres observadores se les asignó el registro de las verbalizaciones de dos niños por observador, a quienes se les situó a una distancia adecuada para registrar en lo posible las verbalizaciones de esos dos niños o iniciación para identificarlos en la grabación. Las instrucciones que se dieron a los niños en cada sesión fueron:

“Van a platicar un ratito de lo que ustedes quieran para grabar sus vocecitas y después poder oír lo que platicquen entre ustedes. Pero es necesario que no hagan ruido con los pies, no golpeen sobre la mesa, no toquen el micrófono (situado en el centro de la mesa) y deben hablar uno, por uno, ¿de acuerdo?”. Al tiempo de decir “ya pueden empezar”, el conductor de la sesión accionó la grabadora y empezó a correr el tiempo. Así mismo los observadores registraron en forma manual (como ya se dijo) la iniciación de cada niño y en lo posible las verbalizaciones de los dos niños asignados, para facilitar también su identificación.

Para la realización de los conteos se definió a la palabra como la unidad verbal mínima que se puede combinar con otras para formar frases y oraciones, y se definió en base a los siguientes criterios: (siguiendo las recomendaciones de Nagy y Anderson (1984) de especificar la fuente de donde se obtuvieron las

palabras y determinar la clase de palabras que se incluyeron en los conteos). Alva y Martínez, 1985).

Transcripción.-La transcripción de las grabaciones se realizaron el mismo día comparándolas con los registros hechos por los observadores, cada sesión fue ya transcrita, denominada dialogo.

Proceso de datos.- Se hicieron las transcripciones de los audiocassetes, confiabilizados con las videocintas; se llevaron a cabo conteos del número total de palabras diferentes, por nivel socioeconómico alto y bajo, edad y género . Para llevar a cabo los conteos de palabras, los datos fueron capturados y procesados en computadora.

Análisis de datos.- Se aplicó a los datos un análisis de varianza para estimar los efectos de la variable dependiente producción del vocabulario (type: amplitud del vocabulario o unidades léxicas individuales y token: repertorio léxico total) con respecto a las variables independientes, intervalos de edad, el genero (niños y niñas) y nivel socioeconómico (alto y bajo)

RESULTADOS

Primero se describen los resultados de manera general y posteriormente por una serie de combinaciones o interacciones entre las variables.

Las medias encontradas para la variable edad con relación a types fueron: para el intervalo de 5 años 58.29, para el intervalo de 6 años 57.21, para el intervalo de 7 años 68.76. Para la relación de las variables edad y token tenemos: intervalo de 5 años 106.95, para el intervalo de 6 años 103.96, para el intervalo de 7 años 131.76. Ver tabla 1.

| EDAD | TYPE | TOKEN |
|------|-----------------|------------------|
| 5 | $\bar{X}=58.29$ | $\bar{X}=106.95$ |
| 6 | $\bar{X}=57.21$ | $\bar{X}=103.96$ |
| 7 | $\bar{X}=68.76$ | $\bar{X}=131.76$ |

Tabla 1, Medias por edad de type y token.

Los resultados indican que existe una producción similar en types y en tokens en los intervalos de edad de 5-6 años, incrementándose a los 7 años.

Las comparaciones de las medias de la variable edad por medio del ANOVA $F=6.475$ con un nivel de significancia de $.05 < (.521)$ para types y $F= 5.201$ con un nivel de significancia de $.05 < (.237)$ para tokens, indican que no existen

diferencias significativas en la producción del vocabulario a diferentes edades (ver figura 1).

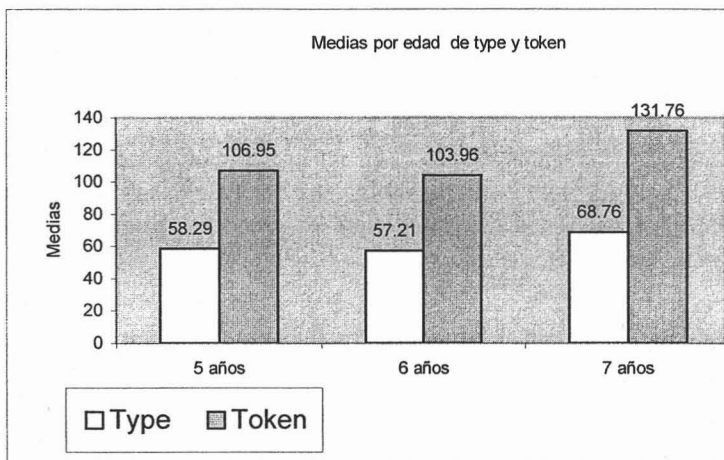


Figura 1.- Medias por edad de type y token

Las medias encontradas para la variable genero con relación a types fueron: para los niños 52.81, para las niñas 42.62. Para la relación de las variables genero y token tenemos: para los niños 96.57 y las niñas una media de 75.85. Ver tabla 2

| GENERO | | | |
|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| TYPES | | TOKEN | |
| NIÑOS | NIÑAS | NIÑOS | NIÑAS |
| $\bar{X}=52.81$ | $\bar{X}=42.62$ | $\bar{X}=96.57$ | $\bar{X}=75.85$ |

Tabla 2, Medias por genero de type y token

Con respecto a la variable género, los resultados indican una mayor amplitud y variabilidad de vocabulario en los niños, en comparación con el vocabulario de las niñas.

Estas diferencias en la producción del vocabulario entre los niños y las niñas no son significativas de acuerdo al ANOVA $F= 13.216$ con un nivel de significancia de $.05 < (.068)$ para *types* y $F= 8.776$ con un nivel de significancia de $.05 < (.098)$ para *tokens*, (ver figura 2).

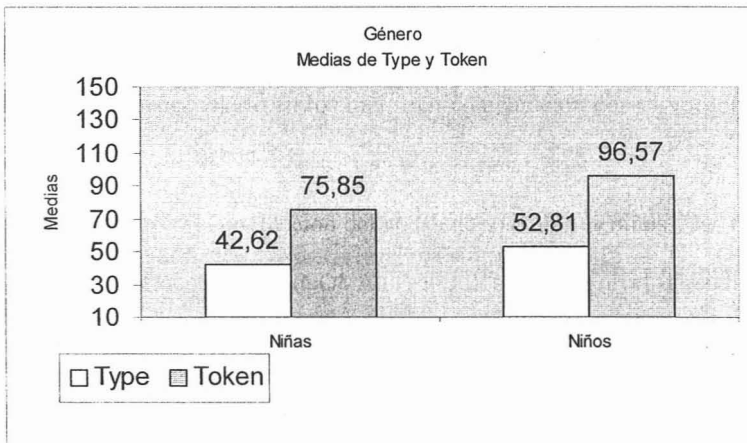


Figura 2.-Medias por genero de type y token

Las medias encontradas para la variable nivel socioeconómico con relación a types fueron: para el nivel socioeconómico alto 61.42 para el nivel bajo 34.03. Para la relación de las variables nivel socioeconómico y token tenemos: alto 105.66 para el nivel bajo 58.23. Ver tabla 3

| NIVEL SOCIOECONOMICO | | | |
|----------------------|-----------------|------------------|-----------------|
| TYPE | | TOKEN | |
| ALTO | BAJO | ALTO | BAJO |
| $\bar{X}=61.42$ | $\bar{X}=34.03$ | $\bar{X}=105.66$ | $\bar{X}=58.23$ |

Tabla 3, Medias por nivel socioeconómico de type y token.

Acerca de la variable nivel socioeconómico, los resultados revelan una superioridad en *types* y *tokens* en la población del nivel socioeconómico alto en comparación con la del nivel socioeconómico bajo.

Con base al ANOVA $F= 186.720$ con un nivel de significancia de $.05 > (.005)$ para *types* y $F= 179.568$ con un nivel de significancia de $.05 > (.006)$ para *tokens* se observa que si existen diferencias estadísticamente significativas (ver figura 3).

Se llevó a cabo un análisis de varianza con las variables independientes: nivel socioeconómico alto y bajo, edad (5,6,7), sexo (género niños y niñas).

La variable dependiente: producción del vocabulario valuado como type: amplitud del vocabulario o unidades léxicas individuales, total de palabras y token: repertorio léxico total

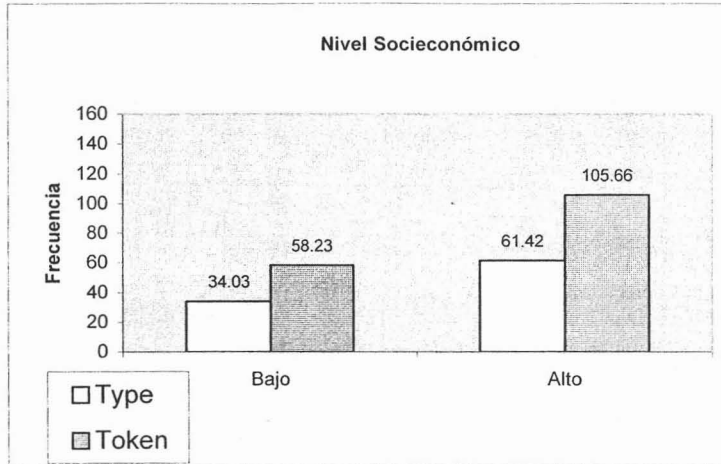


Figura 3.- Medias por nivel socioeconómico de type y token

Las medias encontradas para las variables edad y nivel socioeconómico con relación a types fueron: para el nivel socioeconómico alto en el intervalo de 5 años 58, para el intervalo de 6 años 58, para el intervalo de 7 años 67. Para el nivel bajo en el intervalo 5 años de 35, para el intervalo de 6 años 29, en el intervalo de 7 años 38. Para la relación de las variables nivel socioeconómico y token tenemos: en el nivel alto y en el intervalo de 5 años una media de 107, en el intervalo de 6 años la media de 106, para el intervalo de 7 años 128. Para el nivel bajo en el intervalo 5 años de 59, para el intervalos de 6 años 44, en el intervalo de 7 años 72. Ver tabla 4

| MEDIAS DE TYPE | | MEDIAS DE TOKEN | | |
|----------------|----------------------|-----------------|----------------------|--------------|
| EDAD | NIVEL SOCIOECONÓMICO | | NIVEL SOCIOECONOMICO | |
| | ALTO | BAJO | ALTO | BAJO |
| 5 | $\bar{X}=58$ | $\bar{X}=35$ | $\bar{X}=107$ | $\bar{X}=59$ |
| 6 | $\bar{X}=58$ | $\bar{X}=29$ | $\bar{X}=106$ | $\bar{X}=44$ |
| 7 | $\bar{X}=67$ | $\bar{X}=38$ | $\bar{X}=128$ | $\bar{X}=72$ |

Tabla 4, Medias por edad y nivel socioeconómico de type y token

Para la interacción de las variables independientes nivel socioeconómico y edad los resultados revelan que hay una superioridad en la producción de types y tokens, del nivel socioeconómico alto en comparación con los del nivel bajo. En cuanto a la variable edad se observó que la producción de vocabulario del nivel socioeconómico alto en el intervalo de 5 y 6 años resultaron similares, incrementándose a los 7 años, no así nivel socioeconómico bajo e intervalos de edad, siendo que disminuyen los types y tokens en el intervalo de 6 años (aún cuando esta diferencia sea mínima). Para el nivel socioeconómico bajo se encontró que decrementaron su producción en el intervalo de 6 años, incrementándose a los 7 años. (ver figuras 4, 5,).

De acuerdo al ANOVA $F=.582$ con un nivel de significancia de $.05 < (.632)$ para *types* y $F= .858$ con un nivel de significancia de $.05 < (.538)$ para *tokens*, las diferencias encontradas no resultan significativas.

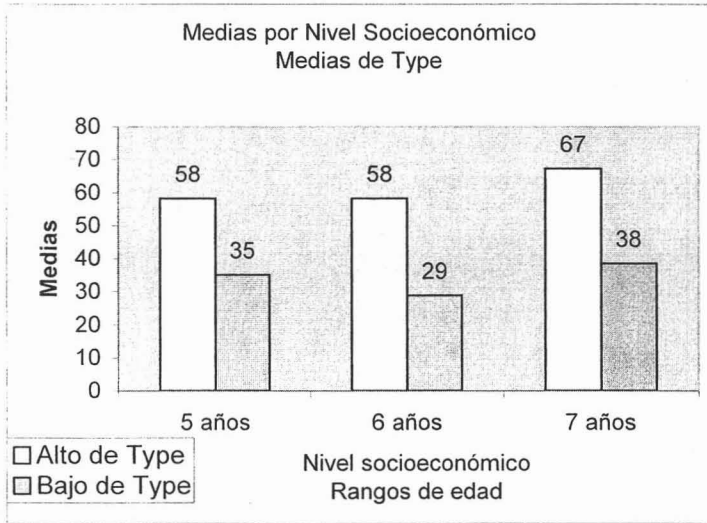


Figura 4.-Medias por nivel socioeconómico y edad de type

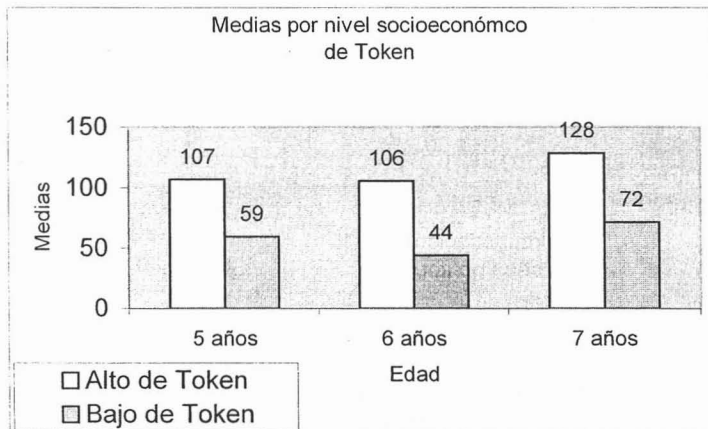


Figura 5.- Medias por nivel socioeconómico y edad de token

Las medias encontradas para las variables edad y genero en relación con types fueron : para el intervalo de 5 años en niños 49, en niñas la media fue de 44, para el intervalo de 6 años en niños 49, para las niñas 38, para el intervalo de 7 años en los niños 59 a las niñas pertenece una media de 46.. Para las variables edad y genero en relación a tokens tenemos: en el intervalo de 5 años una media para los niños de 87 y para las niñas 79, en el intervalo de 6 años la media para niños de 85 y para niñas, para el intervalo de 7 años la media en los niños del 116 y las niñas con una media de 84. Ver tabla 5

| MEDIAS DE TYPE | | | MEDIAS DE TOKEN | |
|----------------|--------------|--------------|-----------------|--------------|
| EDAD | GENERO | | GENERO | |
| | NIÑOS | NIÑAS | NIÑOS | NIÑAS |
| 5 | $\bar{X}=49$ | $\bar{X}=44$ | $\bar{X}=87$ | $\bar{X}=79$ |
| 6 | $\bar{X}=49$ | $\bar{X}=38$ | $\bar{X}=85$ | $\bar{X}=65$ |
| 7 | $\bar{X}=59$ | $\bar{X}=46$ | $\bar{X}=116$ | $\bar{X}=84$ |

Tabla 5.- Medias por edad y genero de type y token

Para la interacción de las variables independientes genero y edad los resultados revelan que hay una mayor producción de types y tokens en los niños en comparación con las niñas. En cuanto a la variable edad se observó un decremento de producción de types y tokens en el intervalo de 6 años(aún cuando esta

diferencia sea mínima) tanto en niños como en niñas, incrementándose a los 7 años .
(ver figuras, 6 y 7).

De acuerdo al ANOVA $F=1,095$ con un nivel de significancia de $.05 < (.477)$ para types y $F=2,272$ con un nivel de significancia de $.05 < (.306)$ para tokens, las diferencias encontradas no resultan significativas. Estos resultados se muestran en las figuras 6 y 7.

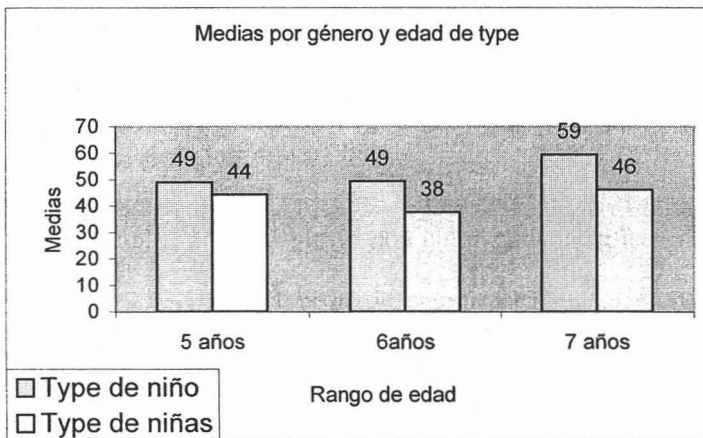


Figura. 6.- Medias por género y edad de Type

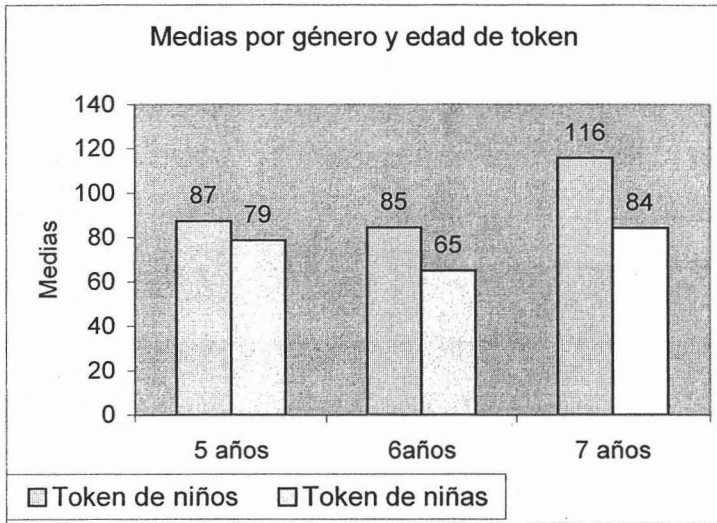


Figura. 7.- Medias por genero y edad de token

Las medias encontradas para todas las variables independientes nivel socioeconómico , edad y genero en relación con types fueron: para el intervalo 5 años en el nivel socioeconómico alto en niños 62, en niñas la media fue de 55, para el intervalo de 6 años en niños 64, para las niñas 53, para el intervalo de 7 años en los niños 78 a las niñas pertenece una media de 56. Para las variables edad y genero y nivel socioeconómico alto en relación a tokens tenemos: en el intervalo de 5 años una media para los niños de 112 y para las niñas 102, en el intervalo de 6 años la media para los niños de 115 y para las niñas 96, para el intervalo de 7 años la media en los niños de 151 y las niñas con una media de 106.

Las medias encontradas para todas las variables independientes nivel socioeconómico, edad y genero en relacion con types fueron: para el intervalo de 5 años en el nivel socioeconómico bajo en niños 36, en niñas la media fue de 34, para

el intervalo de 6 años en niños 35, para las niñas 23, para el intervalo de 7 años en los niños 41 a las niñas pertenece una media de 36. Para las variables edad , genero y nivel socioeconómico bajo en relacion a tokens tenemos: en el intervalo de 5 años una media para los niños de 63 y para las niñas 56, en el intervalo de 6 años la media para niños de 54 y para las niñas 34 , para el intervalo de 7 años la media en los niños de 180 y las niñas con una media de 63. Ver tabla 6

| MEDIAS DE TYPE | | MEDIAS TOKEN | | MEDIAS TYPE | | MEDIAS TOKEN | | |
|----------------|---------------------------|-----------------|---------------------------|---------------|---------------------------|-----------------|------------------------------|--------------|
| EDAD | NIVEL ALTO NIÑOS NIÑAS | | NIVEL ALTO NIÑOS NIÑAS | | NIVEL BAJO NIÑOS NIÑAS | | NIVEL BAJO NIÑOS NIÑAS | |
| 5 | $\bar{X}=62$ | $\bar{X}=55$ | $\bar{X}=112$ | $\bar{X}=102$ | $\bar{X}=36$ | $\bar{X}=34$ | $\bar{X}=63$ | $\bar{X}=56$ |
| 6 | $\bar{X}=64$ | $\bar{X}=53$ | $\bar{X}=115$ | $\bar{X}=96$ | $\bar{X}=35$ | $\bar{X}=23$ | $\bar{X}=54$ | $\bar{X}=34$ |
| 7 | $\bar{X}=78$ | $\bar{X}=56$ | $\bar{X}=151$ | $\bar{X}=106$ | $\bar{X}=41$ | $\bar{X}=36$ | $\bar{X}=80$ | $\bar{X}=63$ |

Tabla 6, Medias por edad, género y nivel socioeconómico de type y token

Para la interacción de todas las variables nivel socioeconómico, edad y género los resultados revelan que hay una superioridad en la producción de tokens, a diferencia con types.

Tanto niñas como niños del nivel socioeconómico alto en comparación con los del nivel bajo presentaron mayor producción de types y tokens.

En cuanto a la variable edad se observó que la producción de los niños del nivel socioeconómico alto incrementaron en todos los intervalos, no así para las niñas del mismo nivel socioeconómico e intervalos de edad, siendo que disminuyen los types y tokens en el intervalo de 6 años (aún cuando esta diferencia sea mínima). Para el nivel socioeconómico bajo se encontró que tanto niñas como niños decrementaron su producción en el intervalo de 6 años, incrementándose a los 7 años. (Ver figuras 8, 9, 10 y 11).

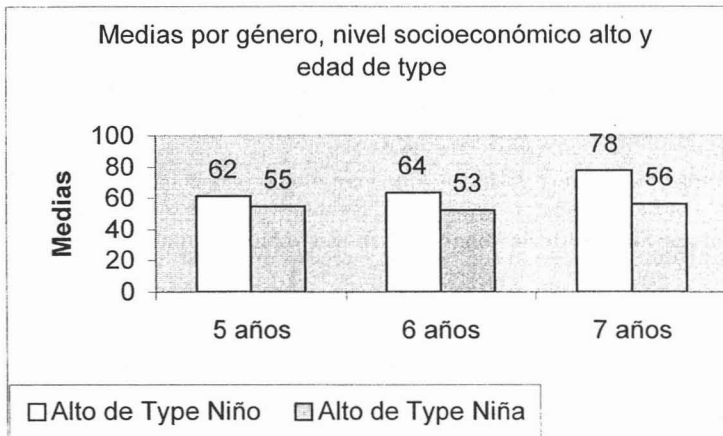


Figura 8.- Medias por género, nivel socioeconómico alto y edad de type.

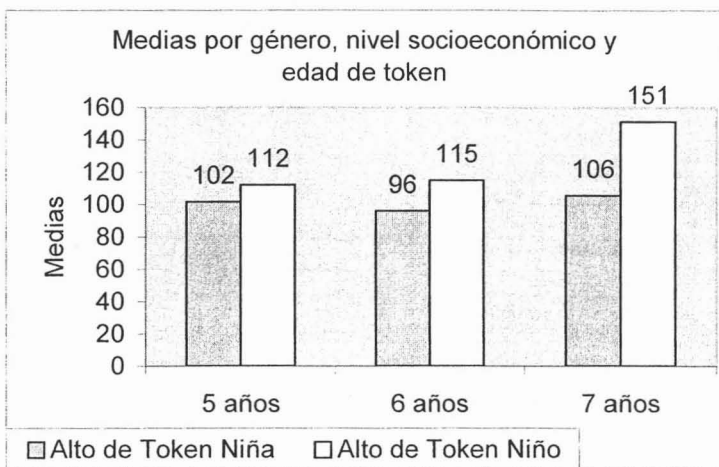


Figura 9.- Medias por género, nivel socioeconómico alto y edad de token .

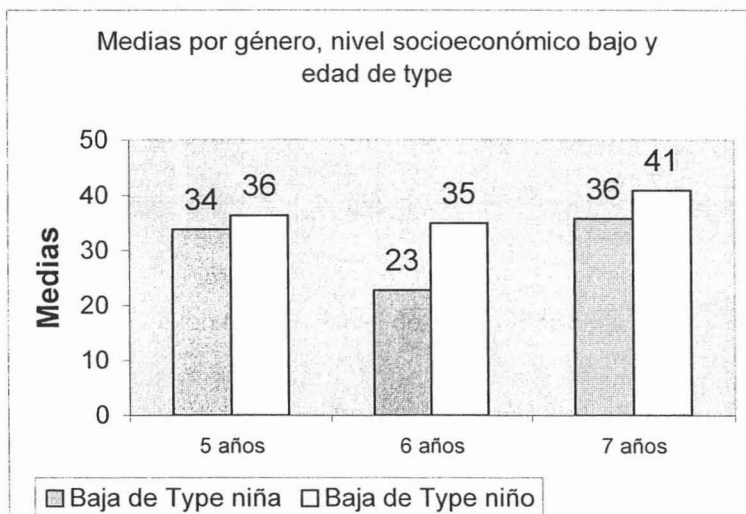


Figura 10.- Medias por género, nivel socioeconómico bajo y edad de type .

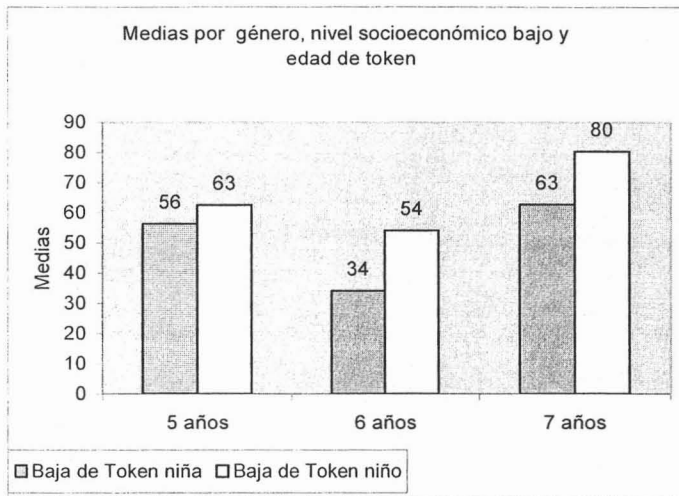


Figura 11.- Medias por género, nivel socioeconómico bajo y edad de token .

DISCUSION

El propósito de éste trabajo fue averiguar si existían diferencias en el vocabulario, producido en interacción entre iguales en el lenguaje espontáneo de niños y niñas, y si estas diferencias pudieran ser atribuidas a los factores como género, nivel socioeconómico y edad. Y por último ver si existía una interdependencia entre las variables antes mencionadas.

Los resultados obtenidos en relación a la variable dependiente: Producción del vocabulario (Type: amplitud del vocabulario y Token: repertorio léxico total) en relación a la variable independiente **intervalos de edad**; se encontró que a la edad de 5 y 6 años, hay una producción similar en la emisión de vocabulario aumentando a la edad de 7 años. Esto podría deberse a un período de adaptación de cambio de nivel escolar, del paso de preescolar a primaria. (Este es el primer estudio que relaciona este tipo de variables).

Por otra parte la variable **género** en el total de niños y niñas hubo una diferencia en relación con la media de type y token a favor de los niños. Estos resultados concuerdan con los hallados por Ramírez (2001), esta autora concluyó en sus resultados que las mayores emisiones y uso de mayor cantidad de tópicos de conversación, lo realizaron los niños.

Estos resultados son diferentes a los encontrados por Denckla y Rudel, (1974), Nelson (1981) estos autores descubrieron en sus investigaciones en una población de menor edad, las niñas tenían un vocabulario de 50 palabras a la edad promedio de 18 meses, mientras que la edad promedio de los niños que tenían el mismo vocabulario era de veintidós meses.

Así mismo, Ramer (1976) Maccoby y Jacklin (1974) (Halpern,1986) encontraron que las niñas fueron más rápidas y presentan un uso sintáctico mas avanzado con la edad que los niños en el progreso de las palabras emitidas.

Para la variable **nivel socioeconómico** del total de los sujetos, los niños de nivel socioeconómico alto obtuvieron una media mayor en type y token que los niños de Nivel socioeconómico bajo. Estos resultados apoyan lo encontrado en el estudio de Alva, Arboleda y Carrión (1991) (Alva, 2004) en donde el desarrollo del vocabulario y las interacciones verbales son diferentes entre clase alta y clase baja, se utilizó el número de años de estudio de los padres como variable relevante para diferenciar entre una clase y otra. Los resultados de esta investigación fueron que los niños de la clase alta incrementaron su vocabulario y sus interacciones verbales con la edad, los niños de clase baja cuyos padres tenían nueve o menos años de estudio, no incrementaron ninguna de las variables evaluadas.

Por otro lado Alva y Castro (1996) encontraron que los niños con padres de escolaridad alta mostraban un vocabulario mayor (type y token) este, era igualmente mayor que en los niños con padres de escolaridad baja.

Así pues, Alva, Hernández y Carrión (2001) observaron que los niños exhibieron una mayor competencia lingüística, mayor amplitud y uso del vocabulario a diferencia de las niñas. Esta influencia es atenuada a través de la clase social (niñas de clase socioeconómica alta exhibieron mayor vocabulario que niños de clase baja)

Con lo que se puede llegar a la conclusión que la variable nivel socioeconómico está marcando las diferencias corroborando los resultados encontrados en este estudio.

En la interacción de las variables **género** y **edad**, los niños del primer intervalo (5 años edad) produjeron mayor cantidad de type y token que las niñas del mismo intervalo.

Los niños del segundo intervalo (6 años de edad) produjeron mayor vocabulario type y token que las niñas del mismo intervalo.

De igual manera fue para los niños del tercer intervalo de edad (7 años) en cuanto que produjeron mayor vocabulario que las niñas del mismo intervalo.

Por lo que se puede concluir en lo que respecta a esta variable, es que a medida que se incrementa la edad, se obtiene una mayor producción de vocabulario types y token a favor de los niños. Sin embargo las diferencias no son significativas estadísticamente. Esto es diferente a lo que menciona Templin (1957) cuando compara el desempeño de los niños con las niñas en el rango completo de la edad; quien encontró que las niñas tienden a recibir puntajes más altos que los niños.

La interacción de las variables **edad con nivel socioeconómico** se obtuvo que para el primer intervalo de edad 5 años el nivel socioeconómico alto originaron mayor type y token que el nivel socioeconómico bajo del mismo intervalo.

En el segundo intervalo de edad (6 años) del nivel socioeconómico alto de igual manera presentó mayor type y token que el nivel socioeconómico bajo del mismo intervalo.

Con el tercer intervalo de edad en el nivel socioeconómico alto resultó lo mismo, los niños produjeron mayor type y token que en el nivel socioeconómico bajo del mismo intervalo de edad.

Por lo que se puede concluir al igual que lo mencionado por Alva y Castro (1996) que la variable nivel socioeconómico está marcando las diferencias en relación con la variable escolaridad de los padres, pero cabe mencionar que la variable edad marca también estas diferencias.

La tercera interacción de variables fue **género y nivel socioeconómico** con los siguientes resultados: los niños del nivel socioeconómico alto produjeron mayor cantidad de type y token que los niños de nivel socioeconómico bajo. En tanto que las niñas con nivel socioeconómico alto produjeron mayor type y token que las niñas con Nivel socioeconómico bajo. Por lo que se puede concluir que la variable nivel socioeconómico de acuerdo con Alva y Castro (1996) está marcando las diferencias de interacción de estas variables

La triple interacción se hizo con las variables **edad, nivel socioeconómico** y **género** en donde los niños de nivel socioeconómico alto del primer intervalo de edad 5 años produjeron mayor type y token que las niñas nivel socioeconómico alto del mismo intervalo.

De igual modo fue para los niños de Nivel socioeconómico alto del segundo intervalo de edad quienes produjeron mayor type y token que las niñas con Nivel socioeconómico alto del mismo intervalo.

Los niños de nivel socioeconómico alto del tercer intervalo de edad (7 años) de igual manera produjeron mayor type y token que las niñas con nivel socioeconómico alto del mismo intervalo.

Por lo que se puede concluir que en esta interacción los resultados favorecieron a los niños de Nivel socioeconómico alto ; en apoyo con lo encontrado por Alva y Castro (1996), Ramírez (2001) en cuanto a la variable Nivel socioeconómico alto, la cual resulto significativa.

Los niños con nivel socioeconómico bajo del primer intervalo de edad produjeron mayor type y token que las niñas del mismo nivel socioeconómico bajo e intervalo.

De igual modo los niños de nivel socioeconómico bajo del segundo intervalo de edad produjeron mayor cantidad de type y token que las niñas de nivel socioeconómico bajo del mismo intervalo de edad.

Los niños de nivel socioeconómico bajo del tercer intervalo de edad (7 años) igualmente produjeron mayor cantidad de type y token que las niñas de nivel socioeconómico bajo del mismo intervalo.

Por lo que se concluye que los niños del nivel socioeconómico alto aunado con la

edad marcan las diferencias de esta interacción de variables, cabe mencionar que lo que resalta es que las diferencias la marca el género a favor de los niños con nivel socioeconómico alto.

CONCLUSION

Con relación; al objetivo sí se encontraron diferencias en la producción del vocabulario a favor de los niños, cuando se separan por nivel socioeconómico; en cuanto al nivel socio económico si se encontraron diferencias estadísticamente significativas; los niños de nivel socioeconómico alto emitieron mayor desarrollo de vocabulario que los niños y las niñas de nivel socioeconómico bajo.

Se consideró el realizar este trabajo y su importancia se justifica en cuanto al conocimiento que aporta sobre el tipo de vocabulario que emplean los niños en situaciones de interacción social con iguales y sin la influencia del adulto. Todo esto para que el lenguaje oral producido sea espontáneo, sin estímulos estructurados y así evitar que al controlar estos estímulos se regule la producción temática y sintáctica.

Estas situaciones a diferencia de aquéllas donde los sujetos se hallan en un ambiente controlado, se caracterizan por la espontaneidad con la que los sujetos se enfrentan a las mismas, y aunque no hay un control de todas las variables influyentes la “naturalidad” con la que ocurren las hacen más semejantes a la vida cotidiana, misma que se caracteriza por pertenecer a un mundo de multihablantes (Pine, 1995)

edad marcan las diferencias de esta interacción de variables, cabe mencionar que lo que resalta es que las diferencias la marca el género a favor de los niños con nivel socioeconómico alto.

CONCLUSION

Con relación; al objetivo sí se encontraron diferencias en la producción del vocabulario a favor de los niños, cuando se separan por nivel socioeconómico; en cuanto al nivel socio económico si se encontraron diferencias estadísticamente significativas; los niños de nivel socioeconómico alto emitieron mayor desarrollo de vocabulario que los niños y las niñas de nivel socioeconómico bajo.

Se consideró el realizar este trabajo y su importancia se justifica en cuanto al conocimiento que aporta sobre el tipo de vocabulario que emplean los niños en situaciones de interacción social con iguales y sin la influencia del adulto. Todo esto para que el lenguaje oral producido sea espontáneo, sin estímulos estructurados y así evitar que al controlar estos estímulos se regule la producción temática y sintáctica.

Estas situaciones a diferencia de aquéllas donde los sujetos se hallan en un ambiente controlado, se caracterizan por la espontaneidad con la que los sujetos se enfrentan a las mismas, y aunque no hay un control de todas las variables influyentes la “naturalidad” con la que ocurren las hacen más semejantes a la vida cotidiana, misma que se caracteriza por pertenecer a un mundo de multihablantes (Pine, 1995)

Después de estos resultados pueden surgir nuevas estrategias de interacción entre los niños, con materiales, maestros, para prevenir que los niños que se encuentran en desventaja y que tienen un desarrollo de vocabulario diferente no presenten riesgos en su desempeño escolar y así optimizar su aprendizaje. Estos resultados podrían apoyar a los maestros de diferentes niveles para potenciar el desarrollo de los niños.

Se podría sugerir la continuación de otros estudios que tomaran en cuenta nuevas variables a investigar como; otras poblaciones, otras edades para la comparación del desarrollo del vocabulario con las variables, Grado escolar, Género, Nivel socioeconómico y un Estudio sobre las categorías gramaticales que se podrían analizar detalladamente, como estudios anteriores lo han hecho, utilizando las variables dependientes deseadas.

REFERENCIAS

- Alcázar, L.C., Huerta, A. y Ramos, G.T. (1980). Un Estudio descriptivo sobre el desarrollo del lenguaje en una muestra de niños mexicanos. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- Athey, I. (1983). Language development factors related to reading development. *The Journal Educational Research*. 76, (4), 197-203.
- Alva, E.A. (2004). Modelos de desarrollo del lenguaje espontáneo en infantes y escolares: análisis de muestras masivas. Tesis Doctorado. Facultad de Psicología , UNAM.
- Alva, E.A. (2003). Manual de Estrategias para promover el desarrollo del lenguaje en niños de tres a seis años. Material de apoyo para la educación preescolar SEP. Laboratorio de infantes, Facultad de Psicología .UNAM.
- Alva, E. y Arboleda, D. (1990). Desarrollo de las interacciones verbales en niños de dos niveles socioeconómicos. Ponencia presentada en el VI congreso mexicano de psicología . México D., F.
- Alva, E.A.; Arboleda, D. Carrión, R. (1991). *La escolaridad de los padres como variable de desarrollo del lenguaje*. Trabajo presentado en el Congreso Interamericano de Psicología . San José de Costa Rica.
- Alva, E. A. y Castro, L. (1996). *Differential effects of parental level of education on verbal interactions among school children*. Ponencia presentada en el XXVI. Congreso Internacional de Psicología Montreal Canadá.
- Alva E.A. y Hernández, E. (2001). La producción del lenguaje de niños mexicanos. Un estudio transversal de niños de 5 a 12 . México: UNAM.
- Alva E.A. y Hernández, E. (2001). La autorrefencialidad como el Índice de la Complejidad en las interacciones lingüísticas de escolares. IX Congreso Mexicano de Psicología, Ciudad de México, México.

- Alva E.A., Hernández, E. y Carrión, R. (2000) Efectos del orden de gestación y el número de hermanos en el lenguaje de niños escolares. *Revista Mexicana de Psicología*, 10(3), 301-311
- Alva, E. A y Martínez-Reyes N (1985). A descriptive study of language in a preschool children. En C.J Brainerd y V.F Reyna (1985) *Developmental Psychology*. Elsevier Science Publishers. B.V. North Holland pp 89-99
- Alva, E.A., Perez, B., Mazón, N., Arias, N. Álvarez, A., Mejía, S., Hernández E. Carrión, R. (2002). *Un Diccionario para mí*. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria. Facultad de Psicología. México D.F.
- Arboleda, D. Y Enríquez, (1985). Estudio descriptivo en dos muestras de niños preescolares. Tesis de licenciatura, UNAM. México
- Bates E. (1979). *Language and context*. New Cork, Academia Press
- Bedolla M.P. et al (1989). *Estudios de Género y feminismo I*. Distribuciones Fontamara S.A. UNAM.
- Bougere, M.B. (1969). Selected factors in Oral Language related to first grade Reading Achievement. *Reading Research Quarterly*. 5,(1), 31-57.
- Bush, C.L. y Huebner, M.H. (1970). *Strategies for Reading in the Elementary School*. Mcmillan Publishing Co. Inc. New York,.
- Carrión Balderas (1991). Desarrollo del vocabulario en niños de dos niveles socioeconómicos. Tesis Lic. Fac. Psicología UNAM.
- Carrión Balderas (1993). *Interacciones verbales. Seminario de investigación supervisada*. Fac. de Psicología UNAM.

- Clifford, G.J. (1978). "*Words for schools*" in Patrick Suppes (ed). Impact of Research on Education: some case studies. Washington, D.C. National Academy of Education. 107-198.
- Chall, J.S. (1967). *Learning to read: the great debate*. New York: McGraw Hill, 1967.
- Dale P.S (1976). *Language Developmental. Structure and Function*. Usa:Holt Rinehart.
- Denckla, B. & Rudel, R. (1974) Rapid "automatized" naming of pictured objects, colors, letters and numbers by normal children. *Cortex*, 10, 186-202
- Feingold, A. (1988). Cognitive gender differences are disappearing. *American Psychologist*, 43, 95-103.
- Garrido, S.L. (2001). *Enseñanza de vocabulario básico a niños*: <http://www.es/interzona/interzona/lingüística/trabajos/005/05htm>.
- Gray, W.S. Y Leary, B. E. (1935). *What Makes a Book Readable* Chicago: University Of Chicago Press.
- Gunderson, Richard O. (1960). *The relationship of differences between verbal and non-verbal intelligence scores to achievement*. *Journal of Educational Psychology*. 55, (3), 115-121.
- Hilliard , G.H (1924). *Probable Types of Difficulties Underlying Low Scores in Comprehension Test*. University Iowa Studies in Education. 2, (6).
- Huerta G.L. y Villalobos, C.B (1997). Desarrollo de las interacciones verbales en niños de educación primaria. Tesis Lic. Fac. De Psicología UNAM.
- Hunt, Jacob T. (1953). The relation among vocabulary structural analysis and reading *Journal of Educational Research*. 44,(4), 193-201.

- Jackson M. D (1989). Una palabra: multitud de intenciones y funciones. Tesis Doctoral. El Colegio de México.
- Jackson M. D (1992). El lenguaje en el segundo año de vida : diferencias individuales. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 1, 33-49
- Joos, M. (1964). Language and the school child. *Harvard Educational Review*. 34, 203- 210.
- Kimura, D. (1999). *Sex and cognition*. Massachusetts, E.E.U.U. : MIT Press.
- Kimura, D. (1994). Body asymmetry and intellectual pattern. *Personality and Individual differences*, 17, 53-60
- Kimura, D. ; Saucier, D.M. and Matuk, R. (1996). *Women name both colors and forms faster than*
- Lipsitt, L. y Reese, W. (1983). Desarrollo infanti, ed. Trillas, México.
- Maccoby E.E. (1966). *The developmental of sex differences*. Stanford: University Press.
- Maccoby E.E y Jacklin C.N. (1974). *The psychology of sex differences*. Stanford University Press.
- McCarthy D (1954). *Language development in children*. Manual of child psychology. New York: Wiley.
- Nagy W.E. (1989). Teaching Vocabulary to improve reading comprensión. Delaware. USA:*International Reading Research Journal*, 24(2), 237-270.
- Nagy,W.& Anderson, R. (1984). How many words are there in printed school english. *Reading Research Quarterly*, 19,(3), 304-331.

- Nagy, W.E., Anderson R.C., Herman, P.A. (1987). Learning word from context during normal reading. *American Educational Research Journal*. 24(2), 237-270.

- Nelson K. (1981). Individual differences in language development: implications for development and language. *Developmental Psychology*, 2, 170-187.

- Owen, R.E. (1996). *Language Development. An Introduction*. 4th de. Progreso. Moscú.

- Piaget, J. (1928). *Judgment and reasoning in the child*. Totowa, N.J. :Little field, Adams , 1968.

- Piaget, J. (1923). *lenguaje y Pensamiento en el niño*. Madrid: Ediciones de la lectura.

- Pine, M. (1995). Variación in vocabulary development as a function of birth order. *Child Development*, 67, 621-634.

- Ramer, A.L.H. (1976). Syntactic styles in emerging language. *Journal of Chile Language*, 3, 49-62

- Ramírez, L. (2001). Efectos de la representación del género en tópicos de conversación. Análisis realizado en niños de dos niveles socioeconómicos . Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

- Rice P.F. (1997). *Desarrollo Humano. El ciclo vital*. México: Prentice Hall Hispanoamericana S.A. 2º. Edición.

- Schachter, F.R.; Hodapp, S. & Bundy, C. (1978). Do girls talk earlier? Mean Length of Utterance in toddlers. *Developmental Psychology*, 14, 388-392.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

- Secretaría de Desarrollo Social, Equidad y Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal (1999). *La perspectiva de Género*.
- Sosa Vega Edith (1999). El efecto en las interacciones verbales según la proporción grupal de niños y niñas. Tesis Lic. Fac. De Psicología UNAM.
- Templin, M. (1957). *Certain Language Skills in Childrens: Their development and interrelation ships*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
- Terán, M. (2003). Evaluación de la efectividad de tres estrategias para incrementar el vocabulario. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Thorndike, E.L. (1921). *The teachers word book*. New York: Teachers College.
- Thorndike, E.L. y Lorge, I. (1944). *The teachers word book of 30,000words*. New York: Teachers College.
- Torres, M.A. (en prensa) Efectos del sexo de infantes en los estilos de comunicación verbal de cuidadoras. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología de la UNAM.
- Twaddle, W.F. (1966) *Linguistic and Language teachers*. In C.J. Kridler Ed.) *On teaching English to speakers of others languages*. Champaing III: National Council of teachers of English
- Vygotsky, L. (1973). *Pensamiento y Lenguaje*. Argentina . Ed. La Pléyade.

ANEXO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Facultad de Psicología. Investigación sobre
Desarrollo del Lenguaje en Infantes
CUESTIONARIO DEMOGRAFICO.

I. DATOS DEL NIÑO.

Nombre: _____

1. Edad: _____ 2. Fecha de nacimiento: _____

3. Sexo: a). Femenino _____ b). Masculino _____

4. El niño habla otro idioma: a) si _____ b) no _____

5. ¿Cuál (es) de los siguientes?: a) Inglés _____ b) Francés _____ c) Italiano _____
d) Maya _____ e) Náhuatl _____ f) Otro _____

6 Lugar de Nacimiento que ocupa el niño entre sus hermanos:

a). Primero _____ b) Segundo _____ c) Tercero _____
d). Cuarto _____ e) Quinto _____ f). Otro _____

7. Número de hermanos (Hombres):

a). Uno _____ b) Dos _____ c) Tres _____ d) Cuatro ó más _____

8. Número de hermanas (Mujeres):

a) Uno _____ b) Dos _____ c) Tres _____ d) Cuatro ó más _____

9. ¿Familiares con quienes vive el menor?

10. ¿Quién es el principal cuidador del niño (a) en casa?

a) madre _____, b) padre _____, c) abuela _____, d) tía _____, e) otro _____

11. ¿Con cuántos familiares mayores vive el menor?

a) tíos _____, b) abuelos _____, c) primos _____, d) otro _____

12. ¿Con cuántos adultos vive el menor?

Uno _____, dos _____, tres _____, cuatro o más _____

13. ¿Con cuántos niños y adolescentes vive el menor?

Uno _____, dos _____, tres _____ cuatro o más _____

14. ¿Ha estado anteriormente en otras guarderías? a) Sí _____ b) No _____

15. ¿En cuántas de ellas?

a) Una _____ b) Dos _____ c) Más _____

16. ¿Cuáles fueron las razones por las que cambió de guardería?

30. LICENCIATURA

a) completa _____ b) incompleta _____ No. de años _____

31. MAESTRIA. O ESPECIALIDAD

a) completa _____ b) incompleta _____ No. de años _____

32. DOCTORADO

a) completa _____ b) incompleta _____ No. de años _____

Ocupación: En las siguientes preguntas marque con una "X" en el espacio correspondiente, indicando si trabaja actualmente y el tipo de trabajo que desempeña.

33. ¿Trabaja actualmente? a) Sí _____ b) No _____

34. Tipo de contratación:

a) Eventual _____ b) Por honorarios _____ c) De confianza _____
d) Definitivo _____ e) Otro _____

35. Todos aquellos trabajos que no requieren de preparación especial y que perciben menos del salario mínimo. _____

36. Trabajadoras manuales no calificadas: afanadoras, niñeras, meseras, porteras, etc. _____

37. Trabajadoras manuales semicalificadas: recepcionista, obrera, telefonista, etc. _____

38. Empleadas: vendedoras de mostrador o de piso, empleadas bancarias, etc. _____

39. Oficinistas: burócratas, secretarias, taquígrafas, cajeras, mecanógrafas, archivistas, etc. _____

40. Pequeñas comerciantes: dueñas de puestos en mercados o tianguis, dueñas de misceláneas, o bien, de papelerías, zapaterías, vinaterías, etc. _____

41. Profesionistas: médicos, profesoras, odontólogas, abogadas, contadoras, psicólogas, ó estudios de alto nivel técnico. _____

42. Gran comercio: industriales, dueñas de grandes casas comerciales, gerentes, ejecutivas, funcionarias de gobierno, etc. _____

III. DATOS DEL PADRE.

Nombre: _____

En las siguientes preguntas marque con una "X" en el renglón de la opción que elegida.

43. Edad: a) hasta 18 años ____ b) de 19 a 25 años ____ c) de 26 a 32 años ____
d) de 33 a 39 años ____ e) 40 años ó más _____

60. Trabajadores manuales semicalificados: carpinteros, mecánicos, plomeros, oficiales, albañiles, impresores, etc. _____

61. Empleados: vendedores de mostrador, agentes de ventas, empleados bancarios, etc. _____

62. Oficinistas: burócratas, subordinados militares (soldados, cabos, sargentos, etc.), etc. _____

63. Pequeños comerciantes: dueños de puestos en mercados o tianguis, dueños de misceláneas, o bien, de vinaterías, tlapalerías, taquerías, etc. _____

64. Profesionistas: médicos, abogados, odontólogos, biólogos o estudios de alto nivel técnico. _____

65. Gran comercio: banqueros, industriales, ejecutivos, funcionarios de gobierno, etc. _____

GRACIAS